

1.10.2018

Apertura del acto central del Día de la Educación Financiera

Sede de la CNMV

Pablo Hernández de Cos

Gobernador

Quiero comenzar manifestando mi satisfacción por participar en este acto con el que formalizamos la celebración del Día de la Educación Financiera. Este es el primer Día de la Educación Financiera al que asisto como Gobernador y me gustaría confirmar el compromiso del Banco de España con las actividades y los objetivos del Plan de Educación Financiera que desarrollamos conjuntamente con la Comisión Nacional del Mercado de Valores.

El objetivo de esta Jornada es concienciar a la sociedad acerca de la importancia de mejorar y ampliar los conocimientos financieros y, más en general, los conocimientos económicos básicos, para facilitar la toma de decisiones que afectan a muchas facetas de nuestras vidas.

En ocasiones anteriores, se mencionó en estas mismas jornadas que aún sabíamos poco acerca del verdadero nivel de conocimientos financieros de la población española adulta. Si bien existía la preocupación de que los ciudadanos en España no estuvieran, en general, suficientemente preparados para afrontar muchas de las decisiones de ahorro e inversión que deben tomar a lo largo de su vida, mucha de la evidencia disponible se basaba en información limitada.¹

En esta ocasión, sin embargo, ya disponemos de una visión algo más precisa de los conocimientos financieros y económicos de la población española, así como de su interacción con el sistema financiero. Me estoy refiriendo a la reciente realización de la Encuesta de Competencias Financieras (ECF), una iniciativa del Banco de España y de la Comisión Nacional del Mercado de Valores en el marco del mencionado Plan de Educación Financiera, cuyos principales resultados publicamos el pasado mes de mayo.

La encuesta es un estudio muy amplio en el que se entrevistó a varios miles de personas adultas sobre sus conocimientos financieros, sobre su tenencia y adquisición de productos financieros, así como sobre sus expectativas laborales o actitudes ante el consumo y el ahorro. Adicionalmente, contiene información, entre otros aspectos, sobre las razones que motivaron a los propietarios a la compra de su vivienda, sobre cómo la financiaron o sobre sus expectativas sobre su valor futuro. Finalmente, la encuesta mide también competencias que, si bien no son estrictamente financieras, sí pueden afectar a sus decisiones en este ámbito, como son su grado de comprensión lectora o su capacidad de entender determinados elementos gráficos.

Esta encuesta representa la fuente de información disponible más completa sobre las competencias financieras de los españoles por varias razones. En primer lugar, gracias a una muestra de población amplia, proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística, la Encuesta de Competencias Financieras es representativa tanto del conjunto de las personas que residen en el territorio español como de cada una de sus comunidades autónomas. Una segunda característica de interés de la ECF es que forma parte de un proyecto internacional coordinado por la Red Internacional de Educación Financiera bajo

¹ Las fuentes disponibles provienen de estudios internacionales de muestras de alrededor de 1.000 individuos. Véase Leora Klapper, Annamaria Lusardi y Peter van Oudheusden (2015): "Financial Literacy Around the World: Insights from the Standard and Poor's Ratings Services" (encuesta telefónica), o Allianz (2017): "When Will the Penny Drop?", International Pension Papers 1/2017 (encuesta por ordenador).

los auspicios de la OCDE. Como consecuencia, los principales resultados de la ECF se pueden comparar con los de otros países de nuestro entorno.

A partir de la información proporcionada por esta nueva encuesta, querría resaltar a continuación algunos de sus resultados que se encuentran más estrechamente relacionados con iniciativas que forman parte del Plan de Educación Financiera. En concreto, me referiré a los relativos a los conocimientos financieros de los ciudadanos, su grado de inclusión financiera, qué productos financieros adquieren y qué fuentes de información utilizan en este proceso.

En relación con los conocimientos financieros de la población, los resultados de la encuesta muestran que un grupo muy amplio de españoles no está familiarizado con conceptos básicos como la inflación (el 42%), el tipo de interés compuesto (54%) o la diversificación del riesgo (51%), que resultan esenciales para la toma de decisiones informadas de inversión o endeudamiento. En todo caso, estas carencias son comunes a las de los países de nuestro entorno.

La falta de conocimientos financieros resulta más notable entre los más jóvenes y entre los mayores de 65 años. En el caso de este último colectivo, el de las personas mayores, estos poseen niveles de riqueza comparativamente más elevados, por lo que los conocimientos financieros pueden ser particularmente relevantes a la hora de gestionar sus activos y, por lo tanto, las carencias en conocimientos financieros más preocupantes. A la vista de esta situación resulta particularmente apropiado que este Día de la Educación Financiera se celebre precisamente coincidiendo con el Día Internacional de las Personas Mayores y que, dentro del Plan de Educación Financiera, se haya puesto el énfasis en la preparación de material informativo enfocado hacia las personas de mayor edad. Por el contrario, en el caso de los menores de 35 años o de aquellos individuos que viven con sus padres, estos tienden a delegar en otros sus decisiones financieras.

Permítanme hacer un comentario específico sobre la falta de conocimientos acerca del concepto de diversificación. Incluso cuando se considera el tercio de la población que tiene algún activo financiero -que suelen ser fondos de inversión, planes de pensiones, acciones o bonos-, el porcentaje de respuestas incorrectas a esta pregunta es todavía del 40%. Esto sería indicativo de que un grupo importante de participantes en los mercados financieros parece desconocer las ventajas de un aspecto fundamental para la reducción del riesgo en la toma de decisiones financieras, como es la diversificación en las inversiones.

Las respuestas a otras preguntas sobre conocimientos económicos generales denotan, de forma similar, que amplios grupos de la población no están familiarizados, por ejemplo, con los efectos de un cambio en la tasa de inflación sobre el valor real de los pagos de una hipoteca a tipo fijo. Este desconocimiento es mayoritario entre los menores de 45 años y muy acusado entre los más jóvenes. Dado que en estas edades es frecuente la adquisición de hipotecas, surgen dudas, de nuevo, sobre si se están tomando en cuenta todos los factores financieros relevantes a la hora de financiar la compra de una vivienda.

En lo relativo a los niveles de inclusión financiera, una medida básica es la tenencia de una cuenta bancaria. De acuerdo con los resultados de la encuesta, el porcentaje de personas que tiene una cuenta corriente en España es del 97%, uno de los más elevados de los países de nuestro entorno. La falta de tenencia de este producto financiero se

concentra en los hogares con rentas bajas (un 6% no tiene una cuenta bancaria) o los inmigrantes (un 8% no la posee).

En cambio, la tenencia de otros vehículos de ahorro (como pueda ser una cuenta de ahorro o un plan de pensiones) es significativamente menor, en torno al 40%, aunque con importante variabilidad entre comunidades autónomas. Además, sabemos por otras fuentes que la tenencia de instrumentos de ahorro como planes de pensiones o fondos de inversión es menor en España que en otros países de nuestro entorno. Por el contrario, es superior tanto el porcentaje de hogares que poseen su vivienda principal (en torno al 80% en España) como otras propiedades inmobiliarias (en torno al 40%). En relación con las decisiones de endeudamiento, el porcentaje de hogares con alguna deuda pendiente (como una hipoteca o un préstamo personal) es del 50%², en línea, en este caso, con el de otros países desarrollados.

Finalmente, respecto al proceso de búsqueda de información de quienes adquieren un producto financiero, los resultados de la encuesta revelan que es muy limitado el porcentaje de individuos que compara productos alternativos o busca en distintas entidades. De hecho, poco más de un tercio de quienes han adquirido un vehículo de ahorro, crédito o aseguramiento, ha comparado entre productos ofrecidos por varias entidades.

Estas pautas dependen del instrumento considerado. Por ejemplo, la mayoría de quienes adquirieron una hipoteca en los dos años anteriores a la elaboración de la encuesta sí sopesaron las opciones ofrecidas por varias entidades. No obstante, incluso en este caso, en el que los pagos del producto se harán durante más de una década, una tercera parte de los que se hipotecaron sólo consideró una única alternativa o escogió entre las ofrecidas por una única entidad.

Además, cuando se pregunta a los entrevistados cuáles fueron las fuentes de información que más influyeron a la hora de adquirir un vehículo de ahorro, deuda o seguro, la respuesta mayoritaria fue la proporcionada por la empresa que ofrece dicho producto. El uso de comparadores es aún minoritario, lo que dificulta el proceso por el que los ahorradores o quienes contratan una hipoteca o un seguro encuentran el producto más apropiado.

Este resumen somero de los principales resultados de la Encuesta de Competencias Financieras ofrece una primera visión de cuáles son los conocimientos financieros de los españoles y de cómo interactúan con el sistema financiero. No obstante, de la propia presentación de los resultados surgen preguntas acerca de la relación entre los conocimientos financieros de los españoles y sus decisiones de ahorro, gasto e inversión. Por ejemplo, aún no sabemos en qué medida la falta de conocimientos financieros puede estar afectando a las decisiones financieras.³ Por otro lado, observamos diferencias acusadas entre grupos poblacionales en la tenencia de productos financieros. Sin embargo, desconocemos si estas diferencias se deben a una falta de conocimiento sobre la existencia

² Este porcentaje de hogares endeudados procede de la Encuesta Financiera de las Familias del Banco de España, siendo el porcentaje de individuos (que no hogares) con deuda de un 40% conforme a la Encuesta de Competencias Financieras.

³ Aunque existe una clara relación negativa entre conocimientos financieros y nivel de riqueza neta, la dirección de la causalidad no es evidente –por ejemplo, véase V. Stango and J. Zinman (2009) “Exponential Growth Bias and Household Finance” *Journal of Finance*; y T. Jappelli, y M. Padula (2013) “Investment in Financial Literacy and Saving Decisions” *Journal of Banking and Finance* 37: 2779-2792.

de productos concretos, a que es difícil comprender su rentabilidad o su coste, o a que diferentes personas tengan distintas preferencias por el ahorro o por el riesgo. Alternativamente, es posible que los individuos perciban que existen inversiones no financieras más rentables que participar en los mercados financieros.

El acceso a fuentes estadísticas fiables es un paso imprescindible para entender estas y otras muchas preguntas sobre cómo toman los ciudadanos sus decisiones financieras y la importancia de la educación financiera. La reciente iniciativa del Banco de España de proporcionar a los investigadores los datos desagregados de la encuesta facilitará responder a estas cuestiones y ayudará a diseñar las políticas públicas más apropiadas.

Por otra parte, considero crucial subrayar la importancia de evaluar sistemáticamente las medidas adoptadas en el Plan de Educación Financiera para identificar y priorizar aquellas que resultan más eficaces para elevar el conocimiento financiero de la población española⁴. El desarrollo sistemático de la evaluación de las políticas públicas es una de las tareas pendientes en nuestro país y todas las instituciones debemos contribuir, desde nuestros ámbitos de actuación, a avanzar en este terreno.

Para terminar, quisiera unirme al presidente de la CNMV en el sincero y profundo agradecimiento por el trabajo y el esfuerzo, en todos estos años, a todas las personas e instituciones que colaboran, directa o indirectamente, con el Plan de Educación Financiera. En esta ocasión quisiera hacer extensivo también mi agradecimiento a los ciudadanos que han accedido a responder a la encuesta.

Muchas gracias por su atención. Espero que disfruten de este Día de la Educación Financiera.

⁴ Estudios experimentales como el realizado por O. Bover et al. (2018) "The Impact of High School Financial Education on financial Knowledge and Choices: Evidence from a Randomized Trial in Spain", Documento de Trabajo 1801, Banco de España, muestran el impacto persistente de la educación financiera sobre las elecciones de ahorro así como sus efectos positivos en la adquisición de otras competencias.